



www.loqueleo.santillana.com

¡Buenísimo Natacha!

© Del texto: 2002, Luis María Pescetti

© Del texto y las ilustraciones: 2008, Luis María Pescetti

www.luispescetti.com

© 2009, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.

© De esta edición:

2015, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.santillana.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-437-8

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Delfin Ltda

Primera edición: Argentina, 2002

Primera edición en Colombia: marzo de 2009

Segunda edición: octubre de 2015

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

¡Buenísimo, Natacha!

Luis María Pescetti



loqueleq

A Hugo

Novios

—¿Tú cuántos novios tienes, Natacha? (*Pati*). 9

—Mmm... trece.

—¡No! ¡No puedes tener tantos!

—Bueno, siete...

—¡Tampoco, Natacha!

—¡Ay, no sé, oye, no seas intensa! Tengo que contar, te dije más o menos, no me acuerdo así del todo.

—Bueno, pero yo digo así el más más importante, ¿cómo se llama?

—Es ese... que una vez te dije, ¿te acuerdas?

—¡Si me hubieras dicho no te estaría preguntando!

—¡Bueno, Pati! ¡Yo qué voy a saber por qué se te olvida de todo!

—¡Si ni me contaste!

—Ay, me da sueño, no más.

—Y bueno, dime otro si no te acuerdas de ese.

—Otro es Nicolás y...

—¡¡¡¡¡¿¿¿¿¿NICOLÁS?????!!!!

10 —¡Ay, sí, no grites, oye! ¡¿Qué quieres?!
¡¿Hacerlo aparecer?!

—Pero ¡Natacha! ¡¿No te das cuenta?! ¡Nicolás no puede ser tu novio!

—¿Por qué? ¿Dónde está prohibido?

—No es que esté prohibido, pero es más feo y tonto...

—¡Además no es tan tonto!

—¡Sí lo es, y no es lindo, Natacha! Dime otro; ese no me gusta.

—¿No ves que no te tiene que gustar a ti para ser mi novio? Además, lo único que no me gusta es que cuando habla se le hace una babita en la boca.

—¡Agh! De eso no me había dado cuenta, ¿en serio? ¡Qué asco!

—Pero es lindo... bah, así, si no le miras la babita, ¿no?

—¿Y adónde miras cuando habla?

—Miras para arriba, o a otra parte.

—¿Y si te pide que lo mires cuando habla?

—No lo miras, aunque no se puede dejar de mirar la babita, yo mejor miro a otra parte.

—No, pero él no, di otro.

11

—¡Uf, Pati! ¡¿No te dije que no me acuerdo?!
¡Di uno tú también!

—Bueno, a mí el que más más lindo me parece... o, bueno, no el que más el que más, pero así uno, ¿no?, es Fede.

—¡Ese era el que no me acordaba!

—¿¿Fede es tu novio también?! ¡Buenísimo, Natacha!

—¡Bien, Pati! ¡Porque no sabía que era tu novio también!

—Bueno, no es así, del todo, porque no se me ha declarado, pero yo le iba a decir mañana.

—Ay, pero no importa, es como si fuera ya.

—Por eso.

—¿Y no quieres que le escribamos tu declaración las dos juntas?!

—¡¡¡Buenísimo, Nati!!! ¡¡¡Y le ponemos dibujitos de amor!!!